



## APEGOS

Dos jóvenes monjes decidieron convertirse en ermitaños y adquirieron un prado en la montaña donde retirarse a la vida contemplativa. Se separaron lo que les permitía su propiedad y construyeron sendas cabañas donde vivir.

El primero tuvo el deseo de plantar una higuera para que le diera sombra y poder comer sus frutos, pero pensó que era una tentación para su austera vida pues sólo le provocaría distracciones y apegos.

El segundo tuvo la misma idea, pero se decidió a plantarla.

Con los años la planta creció y le daba al monje sombra y alimento. El joven disfrutaba en su corazón de la bondad de la Vida y avanzó con decisión por los caminos de la espiritualidad. Su corazón creció libre y sin apegos.

Sin embargo, el primer monje, al ver la higuera del su compañero, lo criticaba interiormente con dureza. En el fondo de su corazón sentía una profunda envidia y estaba apegado a la higuera que nunca plantó.

### Para profundizar

Siéntate a vivir la experiencia de cada uno de los monjes.

- ❖ Como el primero, recuerda las cosas que no te has permitido hacer o tener y siente en tu corazón las envidias y la intolerancia: tu corazón es esclavo.
- ❖ Como el segundo, sitúate ante la Vida con los dones que te brinda y que no posees: tu corazón es libre y sin apego.

*¿Dónde te sitúas más cerca?*

El apego se vive en el tener y en el carecer, porque echa raíces en tu interior, en tu corazón.